FL 33 220

Aula de Filología es un espacio de unos 30 minutos de duración aproximadamente que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con alguna de las materias que forman parte del plan de estudios de Filología Española en la UNED. En Aula de Filología tenemos esta noche con nosotros al profesor Juan Victorio Martínez. Juan, buenas noches, ¿cómo estás? Hola, buenas noches.

Estoy muy bien, un poquito cansado. Cansado lo dirás por los exámenes, ¿no?, que se han hecho hace poco, hace apenas dos semanas. Por los exámenes, porque he tenido que ir a examinar a un centro donde había muchísimos alumnos, una sala grandísima que he tenido que recorrer muchos kilómetros para dar papel, dar exámenes, etcétera.

Es una ciudad encantadora, hay que decirlo. Me ha encantado Gijón. Muy bien.

Vaya desde aquí ese lance a los gijonenses, ¿se llama así?, los de Gijón, que lo estoy escuchando ahora. La verdad es que no se lo he preguntado. Bueno, vamos a ver, el tema que vamos a abordar hoy en el programa Aula de Filología corresponde, como pueden suponer nuestros alumnos, a literaturas hispánicas, ya que el profesor Juan Victorio es profesor titular de literaturas hispánicas, una asignatura que se da en el quinto curso en la que los alumnos llegan ya casi hechos, tengo que decir, porque si es de quinto curso imagino que los alumnos ya estarán maduros del todo, ¿no, profesor? Casi hechos o casi deshechos.

Y a mí me gustaría que todos estuvieran ya maduros, de manera que mi labor fuera mínima, por lo menos no fuera muy fuerte. No, creo que no todos sigan maduros. Precisamente ese es mi caballo de batalla, por cuanto hay muchas personas que están repitiendo esquemas desde que estudiaron BUP hasta quinto de filología, pero en fin, esto ya creo que fue objeto de conversación por nuestra parte hace una o dos emisiones y no voy a insistir.

Lo que yo quiero es precisamente darles cierta madurez a aquellos que todavía no la tuvieran. Sí, quería comentar esto, profesor Victorio, porque precisamente, como ya ha hecho referencia el profesor, en una emisión anterior ya hablamos de la idea que tenían los alumnos de lo que era esta asignatura, que parecía que tenían que pasar ya porque se encontraban en quinto, y el profesor Juan Victorio quiere ser serio, y lo es de hecho, siempre al exigir lo que él piensa que tiene que exigir, y yo creo que está en la línea correcta. Pero vamos a hablar ahora de la segunda parte de la asignatura, que es lo que puede interesar a los alumnos, profesor Victorio.

Habrán empezado ya a estudiar la segunda parte, como digo, y entonces vamos a ver cómo tienen que enfocar esa segunda parte, cómo tienen que encauzar los alumnos la segunda parte de la asignatura, literaturas hispánicas. Bueno, una de las primeras cosas que tendrían que hacer sería precisamente oír esta emisión. He comprobado en la primera parte que muchos alumnos, pues, no se tomaron la molestia de ver en la guía de medios audiovisuales que había ya una emisión en la cual yo les explicaba un montón de cosas.

Estos alumnos, o sea, algunos alumnos, digo, no tenían noticia siquiera de esta emisión. Espero que en este caso ya la escuchen y tomen buena medida, tomen buena cuenta de lo que voy a decir aquí ahora, porque esto además a mí me evitaría también muchas correcciones posteriores. Como habrá podido observar quizás ya, hay dos preguntas y un análisis por cuadernillo.

Si lo ha mirado en su conjunto, verá que en definitiva hay cuatro preguntas y dos cuadernillos. Me voy a referir ahora a las preguntas. En el primer cuadernillo de esta segunda parte se trata de la lectura de un texto, el Román de Lagomus, del que se solicita que saque las características generales del amor Cortés.

Este libro es considerado, digamos, como la Biblia del amor Cortés. Tuvo una influencia terrible en la Edad Media y es por eso por lo que yo lo traigo a consulta. Además es de donde bebieron en la inspiración y los principios todos los poetas cortesanos de la Edad Media.

Pues bien, la pregunta dice características generales del amor Cortés. Esto quiere decir que no debe confundirse el sacar las características con el contar el argumento del libro. Mucha gente lo confunde.

Entonces contar el argumento del libro es una cosa que está a la altura de cualquier persona y ellos lo que tienen que hacer no es eso, sino precisamente ir anotando, porque esto sólo se puede hacer, la lectura esta sólo se puede hacer con papel y lápiz, ir anotando esas características, lo que él ha sacado como características. Esto sólo es posible hacerlo mediante la cita continua de versos. Yo exijo que se haga la cita de versos y no que se me den unas características generales y que esto llene ya la hoja, la hojita para salir del paso.

No se trata de salir del paso. El que suponga eso está equivocado y tendría problemas conmigo. Se trata de trabajar la asignatura.

Así que tiene que coger papel y lápiz e ir tomando nota y cuando redacte tiene que ir basándose para cada una de sus afirmaciones en unas citas textuales. E insisto, no debe pensar que esto es igual a contar una historia. Bien, de todo esto se deduce, primero, que ha leído y no que ha copiado y, en segundo término, que es capaz de sintetizar y es capaz de ver lo esencial en cada una de las obras.

Y esto es fundamental para su futura carrera de enseñante. Y que se me perdone la insistencia, no se trata de cumplir un expediente, se trata de que yo vea que trabajan. Bien, paso a la primera pregunta del otro cuadernillo, puesto que se trata también de la lectura de otro texto.

Es un texto también bellísimo, El collar de la paloma. Es un texto que probablemente no hubieran leído si no hubieran pasado por esta asignatura como el que acabo de citar y es un texto que también fue determinante en la literatura medieval. Son, digámoslo así, los dos pilares, los dos Ars Amandi, en los dos mundos que se confrontaron en la Edad Media.

Entonces, además de la lectura, que será bellísima, será de un... bueno, la lectura será de un

libro bellísimo. Además de eso, yo les voy a obligar a los alumnos a que pongan en juego su capacidad de relación, de comparación. Entonces, le pido una pregunta cuya respuesta no tiene por qué ser exacta, científicamente hablando, sino personalmente hablando.

Es decir, a mí, tiene que decir el alumno, a mí me parece que, y que me exponga lo que le parece, citando siempre, apoyándose siempre en citas de lo que dice. No se puede afirmar gratuitamente, se tiene siempre que apoyar en citas. Entonces, aquí voy a dar un pequeño aviso a estos alumnos, a mis alumnos, en esta pregunta.

En esta cuestión del amor, quizás lo importante no es tanto en lo que hay de parecido, al fin y al cabo, el amor se tiene que parecer un poco en todas partes, sino en lo que se diferencia. En esto quizás radique más bien el análisis, que no me digan que debe haber influencia porque tanto en un caso como en otro se dice que hay que, por ejemplo, cultivar la amistad de los criados, porque eso era una cosa que se imponía socialmente. Es quizás mejor ver en las diferencias, si esas diferencias son demasiado exageradas como para que hubiera una influencia mutua.

En cualquier caso, los dos temas están basados en la lectura de dos libros que, en el peor de los casos, siempre agradará, y más ahora que va a nacer la primavera, puesto que son libros que amanecen con la primavera. En cuanto a las segundas cuestiones, se verá que son de tipo, más o menos, de historia de la literatura. Esto lo pueden consultar en cualquier libro, en Martin Derricker, en fin, cualquier libro, bueno, cualquier historia de la literatura, y yo les digo a los alumnos desde aquí que si están muy, muy, muy apurados de tiempo, hasta podrían, digamos, saltarse ese tema.

Sería bueno, no obstante, saltárselo para la redacción del cuadernillo. Sería bueno, no obstante, que lo leyeran, lo consultaran un poco, aunque no fuera más que para tener algunas nociones, aunque sean vagas, pero algunas nociones acerca de, sobre todo, las diferentes temáticas de la lírica provenzal, que esa quizás hasta ya la tengan. Es muy bonito y es muy aconsejable saber lo que son las canciones del Alba.

El amor de lejos, eso es una cosa impresionante, lo del amor de lejos, el estar enamorado de una persona que está muy lejos, y cuanto más lejos, más enamorado, es curioso. En fin, la diferente temática de la lírica provenzal porque, entre otras cosas, el texto del examen podría ser, tiene que responder a una de estas temáticas. Podría enumerar, profesor Victorio, los libros, al menos a grosso modo, que pueden consultar de esta historia de la literatura.

Es que resulta difícil hablar de una bibliografía para los alumnos de la UNED. Los que están en ciudades con bibliotecas universitarias, está claro que el mejor libro para esto es el libro de Martín Derquer, de los trovadores, y cualquier otro libro de los que están en la guía. Y si no están en estas ciudades, y están en lugares alejados, pues a lo mejor tienen una simple historia de la literatura que les tendría que servir.

En fin, eso también depende no sólo en la facultad o la facilidad de poder acceder a un libro

más o menos importante, sino también a las ganas que tenga de consultarlo, y el tiempo un poco. Ya, y en cuanto a los dos anteriores que has hablado, del Amor Cortés, el Homán de Lagos y el Collar de la Paloma, ¿ahí no habría ningún problema en encontrarse? En principio no. Exactamente, el Homán de Lagos está en Cátedra, y Cátedra se vende en todos los grandes almacenes y en todas las capitales de provincia, por lo menos.

Y el otro tampoco, el otro es un libro clásico, además el otro se encuentra también en cualquier biblioteca que se precie, es un libro publicado en Alianza. Sí, en Alianza de Bolsillo. No creo que haya problemas.

Quería insistir un poco antes de pasar a otro tema, Profesor Victorio, en cuanto a los dos libros estos fundamentales, para hablar del Amor Cortés, el Collar de la Paloma y el Homán de Lagos, ¿qué relación puede encontrarse entre el Collar de la Paloma y el Amor Cortés? Eso es lo que tienen que decirme mis alumnos. Pero para centrar un poco el tema. Bueno, eso es una cuestión, además, que no ha sido dilucidada por completo, no todos están de acuerdo.

Es una de las grandes cuestiones que tienen planteadas los filólogos. Entonces hay opiniones a favor y en contra, hay la opinión arabista que cree que sí, que hay una influencia, y hay la opinión occidentalista o provenzalista que indica que el Homán de Lagos, que es posterior, desde luego, si no, no se podría hablar de la pregunta, es independiente. Por eso digo, por eso he hecho la advertencia, de que no es necesario que los alumnos den con la respuesta exacta, puesto que la respuesta exacta todavía no se ha dado, sino que a mí lo que me interesa es que ellos razonen su respuesta, y por eso les he dicho que no se pierdan, no se fíen de las semejanzas.

Las semejanzas las tiene que dar necesariamente un tema que a lo mejor tiene parecidos con otro Arsamandi hecho en China, en el siglo XII antes de Jesucristo, puesto que es una cuestión, el amor es una cuestión eterna. La cuestión está, entonces, el problema está en ver si las diferencias pueden ser, o son demasiado tajantes, o no demasiado tajantes, para ver que ha habido una influencia o no. Y en cualquier caso, aprovecho, antes de que pasemos quizás a otras cuestiones, aprovecho para decir que se me tiene que enviar el primer cuadernillo a todo el mundo, el primero, todo el mundo, el segundo, los que no tengan tutor.

Muy bien, queda hecha esta aclaración. También tengo que añadir aquí, profesor Victorio, que las emisiones hubo problemas desde el principio del curso, porque la onda que se nos asignó, en onda media, la 1.359, no llega bien a todos los lugares de España. Luego se intentó resolver en Madrid y en Barcelona, por ejemplo, se emite en Radio 3 y en la Comunidad Canaria.

Espero que esto haya resuelto algunas de las dificultades a las que usted aludía a los alumnos desde el principio del curso. De todas formas, les digo desde aquí a los alumnos que esta emisión que están escuchando ahora, pasados unos 15 días, se envía en casette al centro asociado. Entonces, en el centro asociado pueden acudir allí o bien a escucharla en el mismo centro, y muchos centros cuentan ya con sistema de préstamo, con lo cual se pueden llevar la casette a su casa y estudiar allí, o grabarla ellos, o tomar sus notas.

Si se han incorporado tarde a escuchar este espacio, les diré que estamos en Aula de Filología, que nuestro espacio está dedicado hoy a literaturas hispánicas, y contamos con la presencia aquí del profesor titular de esta asignatura, Juan Victorio. Estamos hablando del planteamiento de esta segunda parte del curso, y hemos hablado ya de la parte teórica, si se puede decir así, porque luego creo que hay una parte práctica de análisis. En efecto.

Hay una parte práctica que es precisamente lo que constituye la cosa de la que se tiene que examinar. Solo habrá un poema, como en esta primera parte, solo ha habido un poema que hay que analizar. Y el poema, vamos a ver, porque lo dices de una forma que al principio parece sencilla de escuchar, al menos, pues bueno, un poema, analizar un poema no es tan difícil, parece ser que no tienen que tener gran acopio, a lo mejor, de lectura, de entrada, pero ¿cómo se enfrentan los alumnos a ese poema? Pues se enfrentan con tics adquiridos, es decir, con la manifestación de las características generales del texto, y después con la enunciación de algunos recursos, también, que son considerados o pueden ser considerados casi características, como, por ejemplo, el tipo de copla, el tipo de verso, etcétera, etcétera.

Bien, todo esto, todo esto, que es válido en otras asignaturas, y me parece muy bien que lo sea, ya no es válido en mi asignatura. Mi asignatura se tiene que poner, más o menos, en la piel del poeta. El poeta no va a emplear tal metro, tal recurso, tal rima, tal estrofa, para que lo incluyan en tal o cual escuela.

El poeta eso lo ha dejado ya de lado. Entonces, lo que se trata es de tener un contenido, un contenido que, además, puede ser muy trivial. El contenido de, teniendo en cuenta que vamos a hablar, sobre todo, de poesía amorosa, el contenido puede ser, sencillamente, expresar a su dama, que está enamorado de ella.

Eso hasta no hace falta ser poeta, ¿no? Lo que diferencia a un poeta de un no poeta no es, pues, tanto el sentimiento, cuanto la forma en que expresa este sentimiento. Entonces, mi estudiante tiene que justificar un poco el porqué de tal o cual recurso. Yo hubiera querido traer un texto para analizar, aún sabiendo que los más agobiados de mis alumnos copiarían rigurosamente mis palabras y me las metería en el cuadernillo, por lo tanto, yo me estaría corrigiendo a mí mismo, cosa a la que no estoy dispuesto.

Yo nunca me corrijo. De todas formas, iré haciendo alusiones a un poema muy famoso, todo el mundo tiene que conocerlo, además, en castellano, para que me sirva de apoyo a todo lo que voy a decir. Pero antes que eso voy a decir algunas cosas más.

Un poema, en un poema, no se cuenta una historia. Es un poema lírico, no un poema narrativo, por lo tanto, no se cuenta ninguna historia. Además, todos hemos hecho un poema, creo yo.

Por malo que sea, la intención estaba ahí. Y todos sabemos que en un poema se dicen algunas cosas que, desde luego, están basadas en la realidad, están basadas en una experiencia, pero no se cuenta una historia. O, si se quiere, se cuenta una historia psíquica.

En cualquier caso, que no piensen que tienen que reconstruir una situación a partir de la cual se hizo el poema, eso no, porque es que, además, se tendría que ir por los cerros de húmeda y se tendría que hablar del contexto sociocultural, y ese no es muy bien conocido. Así que no se cuenta una historia, o se cuenta una experiencia psíquica. ¿Cómo se cuenta? En este caso, contrariamente a la primera parte, la cosa va a resultar más fácil por cuanto en la poesía del amor cortés no hay lenguaje simbólico.

El símbolo siempre puede llevar a la confusión. Aquí no hay ningún lenguaje simbólico. Todo el más hay alguna metáfora, pero sin problemas de comprensión.

Así que en esto hay un gran paso dando. Si se tiene en cuenta las características del amor cortés que se ha tenido que tener en cuenta, se comprobará que, en el fondo, lo que hay, lo que subyace, es un razonamiento hecho por el amador para darle a entender a su amada cuánto sufre por ella, cuánto la quiere, cuánto la echa de menos. Por lo tanto, con este principio, este puede ser el fondo, el contenido, con este principio obviamente tiene que emplear unos recursos que serán, por ejemplo, la hipérbole, serán, por ejemplo, la anáfora, el insistir mucho sobre un aspecto determinado, por lo cual hay que tener muy en cuenta los campos semánticos, como digo en la guía de curso, hay que hacer un estudio de los campos semánticos.

Se verá probablemente que domina el del dolor, puesto que eso es una de las características del amor cortés, la desesperación, lo negro, y se verá que hay junto a este dolor una esperanza, una alegría, etc. En cuanto a la sintaxis, desde luego, tiene que estar en función del verso, y el verso también tiene que ser considerado como si fuera un estuche. Es decir, si hay diferentes medidas de cada una de las sílabas, está claro que el poeta puede meter en una o en otra de estas medidas versiculares una cantidad de significado.

Por ejemplo, no me mueve mi Dios para quererte, ahí tenemos una unidad significativa encerrada aquí en un solo verso, en donde ya se nos deja en suspenso, las once sílabas se nos deja en suspenso. No me mueve mi Dios para quererte, parece ya una blasfemia de entrada. El poeta pretende dejarlo así para prolongarlo, ese estado de ánimo en que queda el lector, prolongarlo en el verso siguiente, y en el verso siguiente hay toda una unidad significativa, el cielo que me tienes prometido.

Así que en el primer verso se nos da ya un movimiento emotivo, y en el segundo verso se nos da aquello que, digamos, en principio mueve la piedad de un creyente. Dentro de no me mueve mi Dios, esto es un poema que puede ser cortés, que conste. La poesía cortesana influyó en la poesía amorosa de la posteridad de la literatura.

Lo que ocurre es que el amor cortesano sí que pretende el cielo que la amada le tiene más o menos prometido, ¿no? Pero quedémonos en este verso, no me mueve mi Dios para quererte, obsérvese el orden de los términos semánticos, primero no me mueve. Después, para quererte, que podría ser el tema, el amor hacia Dios queda en un segundo término. Y mi Dios domina en el centro del verso.

En cualquier caso, esto es una cosa que tienen que ir haciendo los estudiantes verso a verso. Intentar ver cómo se reconstruye, qué historia, qué contenido se reconstruye, cómo lo lleva a cabo. Y si esto que estoy diciendo yo, que son solamente indicaciones generales, pero está el libro de Marina Mayoral, que lo hace mucho más detenidamente que yo y que los alumnos no consultan, no todos, el alumno tiene que, si no se tienen en cuenta otras cosas, el alumno tiene que tener en cuenta esto que voy a decir.

Lingüísticamente se habla del grado cero, una frase en grado cero es una frase que está desprovista de todo tipo de connotación, es una frase, digamos, lingüísticamente pura. Por ejemplo, tengo hambre, bien, o por ejemplo, mi dama es cruel, esto es una frase en grado cero. ¿Cómo se puede decir esto de otra manera? Pues entonces empieza lo poético.

La gran crueldad que habita en vos, donde tenemos la gran crueldad hecha sujeto y no predicado, al hacerse sujeto a la gran crueldad que ya va hiperbolizada por gran, al hacerse sujeto digo, el verbo ya no es tan simple como ser, se personifica y se convierte el verbo, se convierte en habitar. Y vos, que era en principio el sujeto cruel, parece ser como que se desresponsabiliza y parece ser como que es una enfermedad que ha caído en la persona cruel, por lo tanto puede dejar de serlo. Es decir, del grado cero al grado artificial, lo que tienen que hacer pues es coger el poema que sea, ver el grado cero de cada uno y ver la magnitud que ha tomado eso.

Y yo creo que así las cosas tienen que ir mejor. Pero desde luego, como se ve, todos los cuadernillos son objeto de una reflexión personal. Sí, es algo que desde aquí animo a los alumnos a que tengan en cuenta porque el profesor Juan Victorio lo ha dejado muy claro.

El poema no es un pretexto para contar historia, ¿verdad? No es un poema narrativo, sino que es algo para expresar sentimientos. Exactamente. Y expresarlos de manera que impresionen.

Sí. Una cosa que te quería decir, Juan. ¿Qué se propone entonces un poeta cuando hace un poema, cuando lleva a cabo la escritura de ese poema? Bueno, se propone hacer una obra de arte, supongo yo.

Eso quizás en primer lugar. En segundo lugar, pues a lo mejor lo hace con el objetivo de impresionar efectivamente a la persona a la que le dirige esas palabras. O bien impresionarle para decir, mira qué bueno soy como poeta, o bien si esto no le anima, porque esto no le puede animar, lo que le debe animar es que el lector, digamos que la riqueza, la posibilidad es tan rica que tiene alguien de expresar su interior.

Desde luego, el poeta es, desde luego, un artista. Es mucho más difícil hacer un soneto que hacer una máquina fotocopiadora. Muchos de los ingenieros industriales crean que es más difícil su carrera que la nuestra.

No todo el mundo es artista, todo el mundo puede ser ingeniero, así que el poeta cuando escribe, quiero decir, decía, lo que pretende es exponer un arte, distinguirse de los demás y

para eso obviamente intenta ser, dentro de que pertenezca a un género, a una escuela, ser original. Para eso, obviamente, tiene que romper incluso los moldes de estas características generales y tiene que impresionar, obviamente, con este juego lingüístico que le permite la sintasis, una sintasis que es siempre afectiva, un empleo de un vocabulario muy adecuado y desde luego el empleo poético, es decir, el poema tiene que tener en cuenta unas características muy fundamentales que son el ritmo y es las diferentes posibilidades que le ofrece, las diferentes medidas del verso. Es decir, un poeta, y en el amor cortés ya se empieza así, un poeta puede decir cierta cosa en un verso largo y cierta cosa en un verso en un verso corto, pero ¿cuándo, cuándo cambia? ¿Por qué cambia? Alargar, el que está haciendo el análisis, alargar el mismo, el verso, dos versos del poeta, por ejemplo, meterlos en uno, o un verso del poeta hacerlo en tres, es decir, ponerse de crítico del poeta, independientemente de lo que salga.

Yo lo que quiero es que haya una reflexión, insisto, no una mera repetición de tópicos que a mí me aburrirían y que a ellos no les alargaría más fértiles. Bien, pues no nos queda mucho tiempo, profesor Victorio, solamente hacer un resumen de lo que se ha comentado aquí, que esta segunda parte de la asignatura Literaturas Hispánicas estará basada en la parte teórica, en la lectura de dos temas, basados en dos libros, el Gomán de Lagos y el Collar de la Paloma. El amor cortés será el protagonista de esa parte, de esa lectura, y luego el análisis, en la parte práctica, que, ya ha dicho el profesor Victorio, será solamente un poema.

Un poema. Pero espero que los alumnos tengan en cuenta todas las explicaciones que el profesor Victorio ha hecho aquí, de manera muy detallada, y yo creo que de una forma muy constructiva, a la hora de analizar un poema, que no es una cosa tan sencilla como puede parecer a simple vista. Bueno, hay algunos a los que esta cosa les parece la cosa más simple del mundo.

Hay otros que ven aquí ya un muro infranqueable. Depende un poco de la personalidad de cada uno, pero aquellos que no tengan esa sensibilidad poética que no se desesperen, conmigo aprobarán con tal de que escriban correctísimamente. Esto es una cosa en la que tengo que insistir, porque además, si son capaces de escribir correctamente, yo creo que son capaces de analizar, porque escribir correctamente supone una reflexión en tu propia expresión.

Y desde luego aquellas personas que vayan haciendo frases que no corresponden al lenguaje que se les pide, que crean que es decir muchas cosas, mostrar lo que se sabe, y por lo tanto hay que escribir rápidamente para que quepa todo lo que se sabe, eso no sirve para nada. Muy bien, pues queda hecha esta oferta del profesor Juan Victorio, y espero que los alumnos se enfrenten al análisis de este poema, sobre todo con sensibilidad, ¿no? Quizás convendría, y con esto me despido yo, que los estudiantes supieran que hay emisiones de otros años, que también puede serles útil. Sí, sí, por supuesto, en los centros asociados tienen las emisiones desde hace tres años acá, las tienen ahí en archivo, pueden acudir a ellas, ya he dicho antes que muchos centros cuentan con servicio de préstamo, con lo cual se lo pueden llevar a casa,

trabajar con el texto, a lo mejor lo que se está comentando, pues si está hablando el profesor de algún poema en concreto, buscar ese poema, o si es de algunas características de algún libro, mirarlo en el propio libro, eso sí.

Ya saben que desde tres años hasta acá, desde tres cursos hasta acá, lo tienen en el centro asociado, acudan a ello y lo piden, pero lo tienen que tener en archivo. Y aquí se acaba el tiempo de Aula de Frenología, profesor Juan Victorio, ha sido un placer tenerle aquí en nuestra mesa de estudio, y espero verle en próximas ocasiones por aquí. Muchas gracias.

Sí, para mí también. Muchas gracias. Por nuestra parte, nada más, solo me queda agradecerles la atención que nos han prestado y recordarles que el próximo lunes tenemos una cita a partir de las ocho y media de la noche, hora peninsular, con Aula de Filología.

En el tiempo de la UNED, les dejo ahora con Revista de Geografía e Historia.